

EL MANUAL ESTRATÉGICO PARA EL FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO

INVERTIR EN UN PLANETA PRÓSPERO





Contenido

- Introducción.....3**
- 1 Invertir en soluciones climáticas lideradas por comunidades5**
- 2 Acelerar inversiones de impacto para el despliegue de energías renovables9**
- 3 Ampliar las soluciones de carbono azul..... 12**
- 4 Asegurar los ecosistemas para reducir los riesgos climáticos.....15**
- 5 Refinanciación de la deuda soberana en beneficio del clima y la biodiversidad18**
- 6 Utilizar los mercados de carbono de alta calidad en beneficio del clima y las comunidades..... 21**
- 7 Invertir en la trazabilidad para impulsar cadenas de suministro sostenibles.....24**
- 8 Combinar capitales para ampliar la adaptación y la resiliencia..... 27**
- 9 Incorporar Soluciones Climáticas Naturales en los procesos de planificación.....30**
- 10 Mobilizar el financiamiento climático mediante la colaboración entre organismos multilaterales y el sector privado32**
- Conclusiones.....35**



Introducción

El año 2024 fue el más caluroso que se haya registrado e incluyó más de 150 desastres climáticos que desplazaron a más de 800.000 personas en todo el mundo. Actualmente, en estos ocho meses de 2025, hemos sido testigos de los incendios forestales más destructivos de la historia de California, de inundaciones repentinas mortales desde el Himalaya hasta Texas, de olas de calor récord en Europa, el este de Estados Unidos y el sudeste asiático, y de sequías en el este y el sur de África. Dado que se prevé que los costos de los desastres climáticos este año alcancen los 145.000 millones de dólares (un incremento del 6 % respecto a 2024), **la acción climática no solo es un imperativo moral, sino también una necesidad económica.**

Invertir en acción climática es invertir en prosperidad. Las pólizas inteligentes desde el punto de vista climático podrían permitir el acceso a 26 billones de dólares en la economía mundial para 2030 e impulsar su crecimiento constante. Mitigan los impactos al tiempo que generan beneficios económicos, sociales y ambientales. Un programa de desarrollo que integre clima y biodiversidad puede estimular la innovación, la resiliencia y la reducción de la pobreza.

Para evitar los efectos más graves de la crisis climática es preciso modificar la forma como producimos energía y alimentos, construimos infraestructuras, utilizamos la tierra y transportamos bienes y personas. Debemos movilizar billones en financiación equitativa que llegue a las comunidades más vulnerables.

Aunque la buena noticia es que el financiamiento climático ha aumentado y superado por primera vez los 2 billones de dólares en 2024, la mala es que las necesidades anuales se estiman en 7,4 billones hacia 2030. El retraso en la adopción de acciones climáticas suficientes ha hecho que debamos afrentar mayores dificultades: **Para alcanzar los objetivos críticos, ahora debemos movilizar sumas mucho más grandes en plazos más cortos.** Es crucial que aceleremos el financiamiento de las soluciones tanto de mitigación como de adaptación al cambio climático.

En la COP28 de 2023, los países adoptaron el objetivo histórico de triplicar la capacidad mundial de energía renovable y duplicar la tasa anual de mejora de la eficiencia energética para 2030. Lograr esta transición hacia las energías limpias al ritmo necesario para cumplir las metas climáticas exigirá un aumento extraordinario de la inversión: 3 billones de dólares más que en 2023, para así alcanzar los 4,8 billones anuales necesarios de aquí a 2030.

Puesto que casi la mitad del PIB mundial depende de la naturaleza, invertir en soluciones que se basan en ella es una excelente decisión económica. Las Soluciones basadas en la Naturaleza (NbS, por sus siglas en inglés) reducen las emisiones, aumentan la resiliencia y evitan el colapso de los ecosistemas, al tiempo que mejoran la protección contra

desastres y la seguridad alimentaria e hídrica. Para 2030, las NbS podrían ofrecer una reducción de 11.300 millones de toneladas equivalentes de CO₂, algo comparable a acabar con la combustión de petróleo a nivel mundial. Las NbS son sumamente rentables: por cada dólar invertido en restauración se obtienen entre 7 y 30 dólares en beneficios, además de estimular el empleo, la seguridad y la reducción de la pobreza.

A pesar de esto, el financiamiento de las NbS es tremendamente insuficiente. Para cumplir los objetivos, la inversión anual debe pasar de 46.000 millones de dólares en 2022 a 400.000 millones en 2030, principalmente en países emergentes y en desarrollo. Lo más importante es que los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales, que administran enormes reservas de carbono pero reciben directamente menos del 1 % del financiamiento climático, reciban más fondos.

La inversión en adaptación también se queda drásticamente corta, ya que recibió solo el 5 % del financiamiento climático en 2022. Sin embargo, la adaptación conlleva grandes beneficios financieros y, si no se cierra esta brecha, la crisis climática profundizará su impacto humano y hará aumentar los costos, en especial en las regiones vulnerables a los efectos del clima.

Los países ya han remarcado la necesidad de hacer realidad las inversiones climáticas. Los resultados del primer balance mundial pusieron en relieve la necesidad de proteger la biodiversidad; detener y revertir la deforestación; y conservar, proteger y recuperar la naturaleza para cumplir con el Acuerdo de París. En la COP28, 18 países respaldaron la Declaración conjunta sobre el clima, la naturaleza y las personas, y 43 países de seis continentes han recalcado la necesidad de dedicar una parte significativa del financiamiento climático a la naturaleza.

No obstante, a pesar del impulso que está cobrando la financiación del clima y la naturaleza, los vientos geopolíticos en contra están provocando una reducción en los presupuestos oficiales de ayuda al desarrollo de Estados Unidos y Europa. El Informe de riesgos globales 2025 del Foro Económico Mundial identificó a los eventos climáticos extremos y las confrontaciones geoeconómicas como las principales amenazas de la década. Es imposible ignorar la interconexión entre estos dos retos: la crisis climática agravará la inseguridad alimentaria e hídrica, la inestabilidad política y desplazará a millones de personas.

La crisis climática y de biodiversidad son precisamente los ámbitos en los que TNC ha desarrollado soluciones. En este informe, se muestran diez de nuestras herramientas financieras más innovadoras, las cuales estamos utilizando para mitigar el riesgo climático, aumentar la resiliencia y defender los medios de vida de las comunidades que dependen de ecosistemas sanos. Nuestra primera edición de este informe en 2020 esbozaba el trabajo emergente para un financiamiento climático inteligente. Cinco años después, tenemos el orgullo de compartir soluciones nuevas, estrategias maduradas y lecciones aprendidas en el camino para el escalamiento de la acción climática basada en la naturaleza con urgencia y equidad.

Tanto si usted es un responsable político, inversor, filántropo o líder comunitario, agradecemos la colaboración. Contáctese con nosotros para analizar la manera en que podemos trabajar juntos con el fin de ampliar el financiamiento climático enfocado en la naturaleza y las personas.

Para las personas, la naturaleza y el clima,

Clare Shakya

Director General Global de Clima

John Verdick

Director de Política Climática Internacional

Michael Becker, PhD

Director de Comunicaciones Climáticas Globales



1 Inversión en soluciones de financiamiento climático impulsadas por comunidades

ESCALAMIENTO SIMPLIFICADO

CONCEPTO RECTOR:

Las iniciativas climáticas lideradas por pueblos indígenas y comunidades amplían el acceso al financiamiento mediante el fortalecimiento de capacidades, la superación de barreras comunes y la implementación de herramientas innovadoras que arraigan la conservación en la autodeterminación, los medios de vida sostenibles y el reparto equitativo de los beneficios.

POR QUÉ FUNCIONA:

Estos modelos tienen éxito al incorporar el liderazgo comunitarios, garantizando un reparto equitativo de los beneficios y alineando los mecanismos financieros con los valores y medios de vida locales. Superan las barreras sistémicas fomentando la confianza y cocreando soluciones de manera conjunta con las comunidades..

CONSEJOS PARA EL ESCALAMIENTO:

- Priorizar el **Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI)** y la gobernanza participativa.
- Combinar el financiamiento con el **fortalecimiento de capacidades** y el **apoyo al acceso a los mercados**.
- Adaptar los mecanismos financieros a los ecosistemas y **contextos locales**.
- Garantizar que el **financiamiento llegue directamente** a las comunidades, sin intermediarios.
- Centrar las voces indígenas y tradicionales en la **toma de decisiones políticas y financieras**.



Durante décadas, ha persistido una brecha crítica en el financiamiento climático. Aunque los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales administran una enorme parte de las reservas de carbono y la biodiversidad del planeta, reciben menos del 1 % del financiamiento climático mundial. Las causas son sistémicas e incluyen una comprensión global limitada de las realidades indígenas, divisiones geográficas y lingüísticas, intermediarios que absorben una parte significativa de los fondos, métricas de proyectos que ignoran los sistemas de conocimiento tradicionales y un liderazgo indígena insuficiente en cuanto a toma de decisiones financieras globales. El resultado es un círculo vicioso que impide que muchas de las comunidades más eficaces en la lucha contra el cambio climático accedan a este financiamiento.

Para hacer frente a estos desafíos, TNC colabora con comunidades indígenas y pueblos tradicionales de todo el mundo para promover modelos que combinen los conocimientos tradicionales con los mecanismos de mercado. Estos modelos innovadores generan impactos ambientales y sociales medibles, al tiempo que transforman la manera en que el financiamiento climático llega a quienes más lo necesitan.

Las Asociaciones de Ahorro y Préstamo de las Aldeas (VSLA, por sus siglas en inglés) y las cooperativas de crédito ecológicas ofrecen oportunidades prometedoras para impulsar el financiamiento climático a nivel comunitario.

En Mongolia, por ejemplo, TNC trabaja con organizaciones comunitarias para crear VSLA diseñadas específicamente para la conservación. Estas agrupaciones de ahorro gestionadas por la comunidad reúnen los recursos de sus miembros con el fin de concederles pequeños préstamos y subvenciones para inversiones orientadas a la conservación. De este modo, no solo financian directamente la gestión saludable de los pastizales, sino que también ayudan a los miembros de la comunidad a diversificar sus actividades de generación de ingresos y gestión financiera para que mantengan niveles de producción ganadera más sostenibles. Durante generaciones, las comunidades mongolas han vivido de cuidar el ganado de sus familias. Sin embargo, las crecientes sequías y los impactos ambientales asociados al cambio climático, sumados a las décadas de sobrepastoreo impulsado por las subvenciones gubernamentales, están haciendo cada vez más difícil el pastoreo tradicional, lo que amenaza tanto a las comunidades como a los millones de hectáreas de praderas que gestionan.

Sin embargo, con la ayuda de TNC, unos 2.000 hogares, en 2,4 millones de hectáreas de pastizales comunales en Mongolia, han establecido VSLA enfocadas en la conservación desde

2023. Los análisis a mediano plazo indican que estas comunidades están viendo un aumento en los ahorros familiares y una diversificación de sus medios de vida, al mismo tiempo que mejora notablemente su gestión de los pastizales comunales. Para lograr un mayor impacto a escala, TNC está ayudando a que estas VSLA informales de Mongolia realicen su transición a cooperativas de crédito con seguro del gobierno. Hasta la fecha, se han creado tres nuevas cooperativas de crédito ecológicas, y otras cinco se han comprometido a desarrollar productos financieros ecológicos para los pastores y a destinar, como mínimo, el 5 % de sus beneficios anuales a actividades de conservación.

En función de este éxito, TNC está ampliando las VSLA de conservación para proteger otros ecosistemas amenazados (incluidas turberas y sistemas de agua dulce) y está trabajando para promover modelos similares en Perú, Tanzania y Papúa Nueva Guinea, demostrando cómo los préstamos entre pares pueden escalar cuando se arraigan a las estructuras de gobernanza tradicionales.

A nivel empresarial, el financiamiento específico, sumado al fortalecimiento de capacidades, puede ayudar a los negocios indígenas a proteger el clima y las comunidades. Enterprise Catalyst, un programa de TNC enfocado en comunidades, aborda los obstáculos persistentes que enfrentan las empresas indígenas: financiamiento limitado, escaso acceso al mercado y percepción de un alto riesgo de inversión.

En la Amazonía brasileña, Catalyst está brindando su apoyo a Uasei, una asociación indígena que gestiona 518.000 hectáreas de selva tropical y cosecha açai de forma sostenible. En lugar de tratar a Uasei como beneficiario, Catalyst lo eleva a la categoría de socio. Más de 70 miembros de Uasei, entre ellos mujeres y jóvenes, participan en asambleas generales para cocrear las visiones estratégicas de su futuro económico.

Los miembros reciben capacitación en gestión de negocios, contabilidad, marketing y planificación estratégica, además de datos financieros y de mercado detallados, que les permitan tomar decisiones de negocios informadas. Ahora, Uasei está en vía de ser rentable por primera vez, lo que proporcionará medios de vida y beneficios climáticos gracias a alternativas viables a la ganadería, la agricultura y otras actividades que impulsan la deforestación.

TNC quiere ampliar el modelo Catalyst a Kenia y Gabón, demostrando que los enfoques de conservación basados en empresas comunitarias pueden extenderse a otros ecosistemas.

Por último, uno de los ejemplos a mayor escala de financiamiento comunitario es la REDD+ jurisdiccional, que recompensa las reducciones medibles en deforestación y degradación forestal mediante pagos basados en resultados o créditos de carbono. En el estado brasileño de Pará, un innovador acuerdo de REDD+ jurisdiccional de 180 millones de dólares con la Coalición LEAF, una iniciativa mundial para detener la deforestación, demuestra el potencial transformador de este enfoque.

El programa apoyará una reducción de más del 40 % de la deforestación en 50 millones de hectáreas (casi la mitad del estado), al mismo tiempo que garantizará que más de la mitad de las recompensas financieras de la iniciativa lleguen directamente a los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales y los agricultores familiares.

Lo que vuelve a este programa tan transformador no es solo su escala, sino su gobernanza participativa. Más de 50 consultas de Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) con comunidades indígenas, locales y afrodescendientes y con el público en general incorporan a los líderes comunitarios en el diseño de los programas, lo que garantiza que la población local tenga un rol activo en lugar de ser beneficiarios pasivos.

Este mecanismo prueba que, cuando se diseña adecuadamente con el aporte de las comunidades, el financiamiento climático a gran escala puede llegar directamente a los custodios cruciales de los bosques, al mismo tiempo que se respetan los derechos indígenas y los sistemas de gobernanza tradicionales.

Estos diversos enfoques, junto con el creciente número de fondos liderados por las comunidades indígenas y tradicionales internacionalmente, demuestran poderosas estrategias de financiamiento climático cuyos principios básicos incluyen: el respeto de los derechos humanos y la soberanía de las comunidades indígenas y tradicionales; el apoyo a los

líderes indígenas y comunitarios y a la autodeterminación; la inversión en la gobernanza local y en instituciones dirigidas por las comunidades; la integración de la sabiduría de los conocimientos y procesos tradicionales a los mecanismos basados en el mercado; y los procesos de administración conjunta inclusivos, equitativos y transparentes.

Para hacer frente al desafío climático, las partes interesadas deben aumentar drásticamente el financiamiento directo hacia estos mecanismos de eficacia comprobada, impulsar políticas que garanticen un reparto equitativo de los beneficios, fomentar asociaciones directas entre comunidades e inversionistas y centrar las voces de las comunidades indígenas y tradicionales en la gobernanza climática, desde la implementación local hasta las negociaciones internacionales.



2 Estímulo a las inversiones de impacto para implementar energías renovables

AMPLIACIÓN SIMPLIFICADA

CONCEPTO RECTOR:

El Proyecto Forestal Cumberland de TNC es un fondo de inversión de impacto pionero que combina capital, deuda, financiamiento de carbono y financiamiento del vendedor para gestionar de forma sostenible 1024 km² en los Apalaches centrales.

POR QUÉ FUNCIONA:

El Proyecto Forestal Cumberland demuestra cómo los capitales privados pueden impulsar la conservación y el desarrollo comunitario. Al combinar el financiamiento de carbono, el desarrollo solar en tierras degradadas y los fondos comunitarios, alinea la rentabilidad para los inversores con los objetivos climáticos, de biodiversidad y económicos locales a gran escala.

CONSEJOS PARA LA AMPLIACIÓN:

- **Combinar fuentes de capital** (capital propio, deuda, compensaciones de carbono, financiamiento del vendedor) para ofrecer tasas de rentabilidad competitivas junto con beneficios para la conservación y la comunidad.
- **Reconversión de tierras degradadas** (antiguas minas de carbón, vertederos, etc.) para la producción de energía solar con el objetivo de evitar conflictos por el uso de la tierra y desbloquear nuevas fuentes de ingresos.
- **Integrar varios usos de la tierra** (silvicultura, turismo, restauración y energía limpia) para diversificar el impacto y la resiliencia.
- **Crear fondos comunitarios** vinculados a los ingresos del proyecto para garantizar la adhesión local y un desarrollo equitativo.



Los sistemas naturales sanos desempeñan un rol esencial para solucionar la crisis climática. Los estudios de TNC señalan que la naturaleza puede proporcionar hasta un tercio de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que se necesita hasta 2030 para estabilizar el calentamiento global por debajo de los 2 grados centígrados. Los bosques, en particular, ofrecen algunas de las oportunidades más grandes (y menos costosas) para mitigar las emisiones de carbono.

Sin embargo, los bosques del mundo están desapareciendo a un ritmo de casi 101.171 km² anuales y el cambio de uso del suelo (deforestación, agricultura y otras conversiones de tierras) representa kilómetro el 25 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

El Proyecto Forestal Cumberland de TNC está demostrando cómo la inversión privada de impacto puede promover soluciones climáticas basadas en la naturaleza, apoyar la biodiversidad y aportar beneficios a las comunidades locales, todo ello con una rentabilidad financiera.

Con una superficie de 1024 kilómetros que se extienden por los estados de Virginia, Kentucky y Tennessee, el Proyecto Forestal Cumberland es uno de los mayores esfuerzos de conservación del este de Estados Unidos. Inaugurado en 2018 por NatureVest, la rama de inversión de impacto de TNC, el proyecto está integrando la conservación tradicional de la tierra con empresas sostenibles y acceso público para proteger y gestionar de manera sostenible los bosques productivos que son el hábitat de más de 60 especies en riesgo, y almacenan más de 26 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono.

En colaboración con comunidades, gobiernos y grupos conservacionistas, el proyecto apoya las economías locales ofreciendo empleos forestales, el desarrollo de energías limpias, y oportunidades de recreación y turismo. Casi la mitad del área del proyecto (unos 492 km²) ha quedado protegida por servidumbres permanentes de espacios abiertos, y más de 397 km² han sido designados como zonas recreativas públicas. Hasta la fecha, se han secuestrado 4,5 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono equivalente.

Con la guía del informe *Explotación del Sol* de TNC, el proyecto está transformando antiguas minas de carbón en campos de energía solar. En asociación con Sun Tribe, ENGIE y Dominion, se están poniendo en marcha 22 proyectos de energía solar en antiguos terrenos mineros, junto con cuatro opciones de arrendamiento de proyectos de almacenamiento. Cuando estén implantados a pleno, estos proyectos generarán más de 179 megavatios de energía solar y

almacenarán 320 megavatios de energía, suficiente para abastecer anualmente a 6638 hogares en los Apalaches. Este desarrollo de energías limpias no solo creará empleos en el sector de la construcción a corto plazo, sino que también generará mayores ingresos fiscales locales para escuelas, bibliotecas, parques y otras prioridades cívicas.

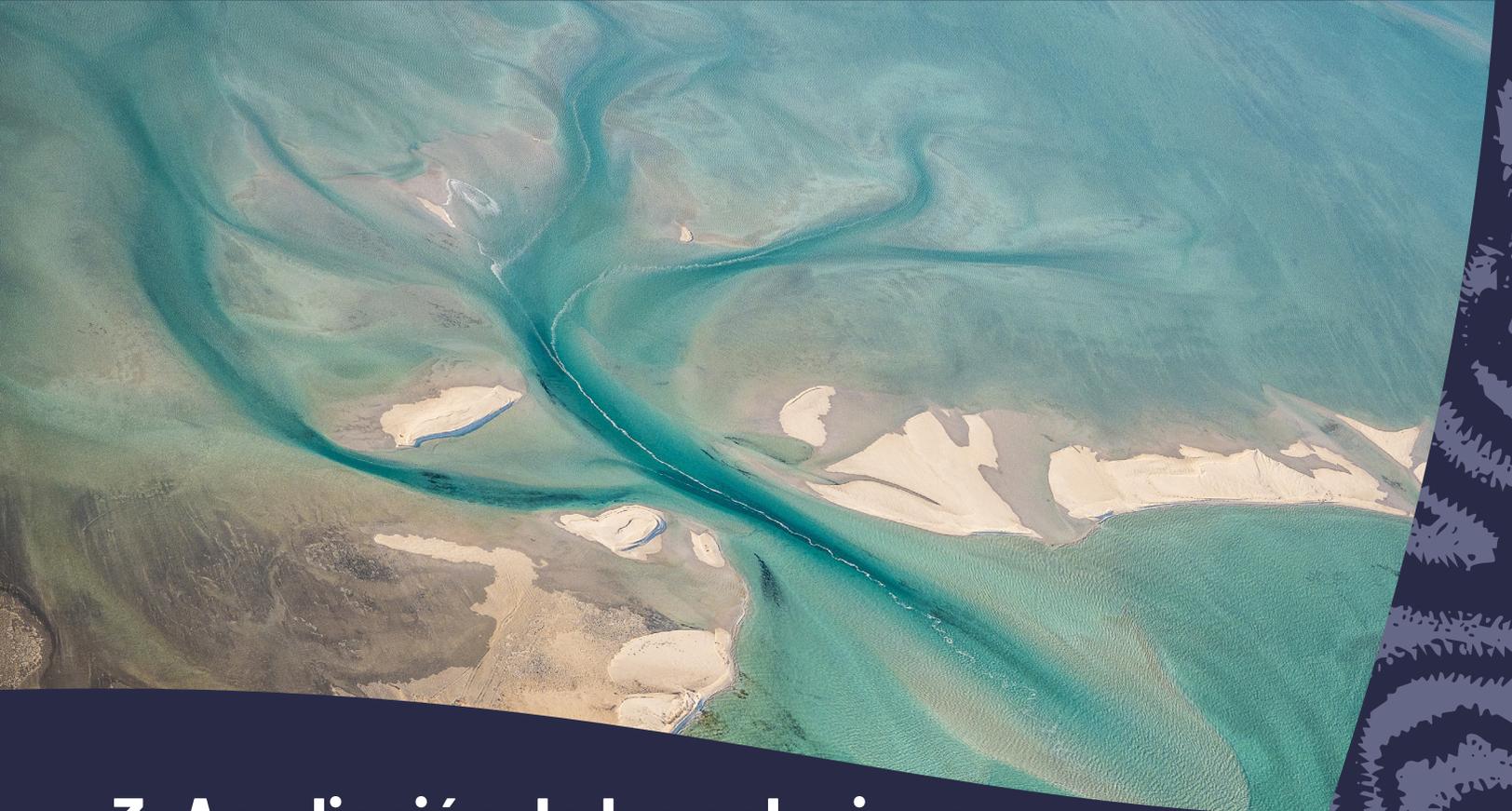
Sin embargo, lo que realmente diferencia al Proyecto Forestal Cumberland es su diseño como fondo de inversión de impacto que busca tasas de rentabilidad competitivas para inversionistas externos. TNC es coinversionista del fondo y gestiona las propiedades del proyecto como socio general del fondo. El modelo de financiamiento se basa en inversionistas de capital, deuda, financiamiento de carbono y financiamiento del vendedor. El capital mancomunado, acompañado de más de 20 millones de dólares en compensaciones de carbono y un acuerdo de financiamiento del vendedor a dos años, permitió la compra de las propiedades del proyecto. El calendario del acuerdo con el vendedor permitió monetizar las compensaciones y utilizarlas para reembolsar al vendedor, lo cual reduce las necesidades de capital inicial.

Otra característica innovadora del modelo es el Fondo Comunitario financiado mediante los cánones mineros de las propiedades. Hasta la fecha, el fondo ha dedicado 700.000 dólares a apoyar más de 40 proyectos dirigidos por la comunidad que se ajustan a los objetivos de conservación.

El exclusivo modelo de financiamiento del Proyecto Forestal Cumberland, además de su estrategia de conservación integral que combina la conservación tradicional de la tierra, el desarrollo de energías limpias, la reconversión de minas de carbón, la silvicultura, el acceso público y los beneficios para la comunidad, ofrece un modelo replicable para un uso de la tierra inteligente desde el punto de vista climático. En [Nueva York](#), [Michigan](#) y [Maryland](#) ya se está estudiando la instalación de parques solares en vertederos locales y tierras dedicadas anteriormente a la minería.

Cada componente del proyecto (ya sea que se implemente por separado o en conjunto) ofrece un camino práctico para mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero, apoyar la biodiversidad, revitalizar las economías y fortalecer la resiliencia climática.

Para saber cómo funciona este modelo y las posibilidades que abren la colaboración y la inversión, consulte [el último informe de impacto](#).



3 Ampliación de las soluciones de carbono azul

AMPLIACIÓN SIMPLIFICADA

CONCEPTO RECTOR:

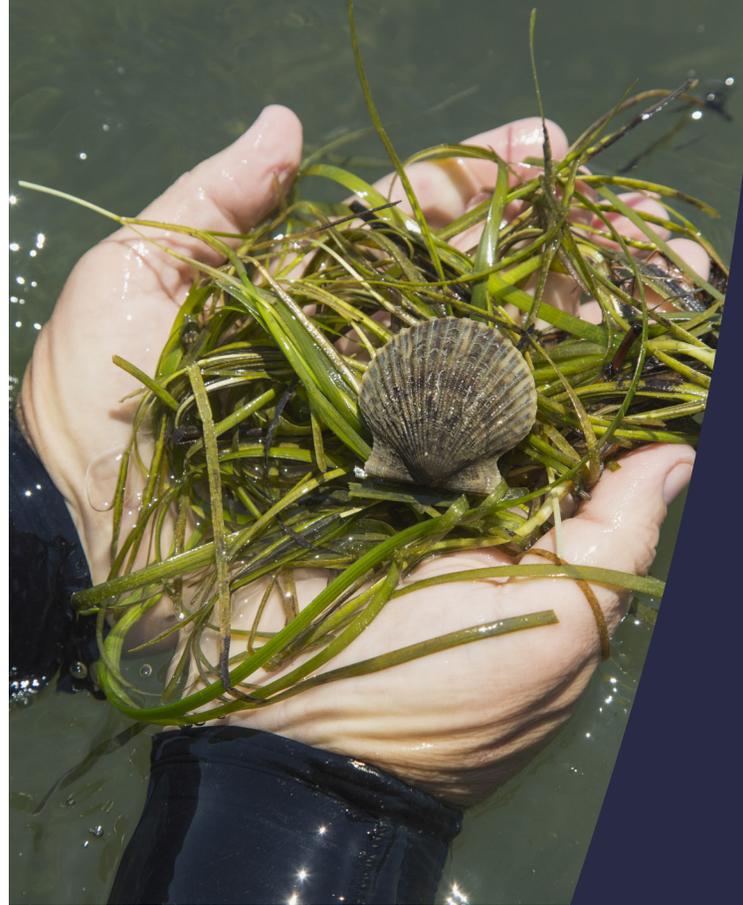
Mediante el primer proyecto mundial de compensación de carbono de praderas marinas y el lanzamiento de BC+, una iniciativa global para ampliar los negocios basados en océanos listos para el mercado, TNC está ayudando a liberar todo el potencial del financiamiento del carbono azul para restaurar los ecosistemas costeros, ayudar a las comunidades e impulsar la acción climática.

POR QUÉ FUNCIONA:

Los ecosistemas de carbono azul, como los manglares, las praderas marinas y las marismas saladas, ofrecen soluciones climáticas de gran impacto al capturar carbono (mitigación) y proteger las costas de las tormentas y la erosión (adaptación). Proyectos como la Reserva Costera de Virginia y BC+ prueban que la restauración de estos ecosistemas y el apoyo a negocios listos para el mercado pueden atraer inversiones al mismo tiempo que preservan el patrimonio cultural y mejoran la resiliencia.

CONSEJOS PARA LA AMPLIACIÓN:

- **Desarrollar proyectos de créditos de carbono azul verificados** para monetizar las iniciativas de restauración y conservación.
- **Apoyar a las empresas locales** que alinean su actividad económica con el bienestar de los ecosistemas.
- **Utilizar el financiamiento mixto** para superar los elevados costos de desarrollo y los bajos precios de los créditos de carbono.
- **Fortalecer las capacidades y los marcos normativos** en regiones de alto potencial para acceder a los mercados de carbono azul.
- **Lograr la ampliación a través de incubadoras de negocios** que proporcionen apoyo técnico, financiero y de marketing a los emprendimientos positivos para la naturaleza.



Nuestro clima y nuestro océano están ligados intrínsecamente. El océano es responsable de cada segunda respiración que damos, y absorbe más del 25 % de las emisiones de CO₂ y más del 90 % del exceso de calor causado por el calentamiento global.

Las costas del mundo (específicamente, los ecosistemas de carbono azul, como manglares, marismas, algas y pastos marinos) proporcionan más servicios ecosistémicos por unidad de superficie que cualquier otro ecosistema en la Tierra. Pero a pesar de los beneficios que ofrecen, el mundo ha perdido la mitad de sus marismas saladas y manglares y casi un tercio de sus pastos marinos. Las inversiones en desarrollos costeros rápidos e industrias extractivas insostenibles, como la acuicultura y la agricultura, son las principales causas de esta pérdida.

La restauración, la gestión sostenible y el financiamiento estratégico pueden aumentar la resiliencia de las costas, fomentar el crecimiento económico e incrementar la biodiversidad. Sin embargo, en 2015, solo el 1 % del financiamiento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se destinó a los ecosistemas costeros. Esta falta de subvenciones y financiamiento público hace necesario una reorientación hacia un financiamiento mixto innovador para maximizar el capital concesional y comercial. En la actualidad, las inversiones más importantes relacionadas con el clima en los hábitats costeros están impulsadas por los posibles beneficios de los mercados de carbono. Las iniciativas de restauración y conservación que mejoran el secuestro de carbono y generan créditos de carbono azul comercializables pueden incentivar a industrias y gobiernos a invertir en estos ecosistemas.

TNC está demostrando el valor de la inversión costera y de los mercados de carbono azul a través de proyectos en todo el mundo. Uno de estos proyectos es la Reserva Costera de Virginia, la mayor extensión de espacios naturales costeros de la costa este de Estados Unidos, con una superficie de 538 km². TNC gestiona 162 de estos km², que incluyen islas barrera, praderas de zosteras, marismas saladas, llanuras de marea y bosques de tierras altas. Las praderas de zosteras desaparecieron de la bahía a principios de la década de 1930 debido a las enfermedades y la mala calidad del agua. En 2003, TNC se asoció con el Instituto de Ciencias Marinas de Virginia para restaurar 2,3 km² de praderas de zosteras, que ahora se han extendido de forma natural y cubren casi 36 km², la mayor superficie de

praderas restauradas de zosteras del mundo. Estas grandes praderas marinas no solo desempeñan un rol fundamental para estabilizar los sedimentos de las marismas vecinas y aumentar su capacidad natural para proteger las costas, sino que también capturan y almacenan carbono en sus suelos y biomasa, lo que las convierte en una solución tanto de adaptación como de mitigación. Gracias al Estándar de Carbono Verificado, estamos desarrollando el primer proyecto mundial de compensación de carbono de praderas marinas. La venta de estas compensaciones de carbono ayudará a los esfuerzos continuos de gestión de este hábitat vital.

Aunque los mercados de carbono azul proporcionan beneficios sociales, económicos y ambientales, muchas áreas con el mayor potencial para generar créditos de carbono azul carecen de la capacidad y el marco normativo necesarios para acceder a estos mercados. Otra dificultad es ampliar el financiamiento del mercado de carbono azul a estas áreas debido a los proyectos disponibles relativamente pequeños y al bajo precio de los créditos de carbono en comparación con el gran costo de desarrollar proyectos de créditos de carbono azul verificados y de alta calidad. Además, invertir solamente en créditos de carbono puede limitar los flujos financieros hacia proyectos de conservación costera que aportan enormes beneficios para la mitigación y adaptación al cambio climático.

Para hacer frente a estos desafíos, Conservación Internacional (CI) y TNC lanzaron en 2024 una iniciativa denominada Blue Carbon+ (BC+), inspirada en iniciativas de agricultura regenerativa.

CI y TNC están utilizando su alcance mundial, sus conocimientos científicos y su pericia financiera para impulsar modelos de negocio emergentes que vinculen de forma integral la producción de bienes y servicios con la preservación de sistemas costeros saludables. Los negocios seleccionados por BC+ aprenden a acceder a nuevos mercados y sortear obstáculos regulatorios. Estos reciben los conocimientos científicos necesarios para capitalizar las oportunidades de carbono azul, lo que garantiza que las comunidades locales y los sistemas naturales sigan beneficiándose a medida que se amplía su alcance de mercado. BC+ aprovecha las lecciones aprendidas de los negocios individuales para ampliar la demanda y desarrollar más negocios positivos para el carbono azul en todo el planeta.

Tidal Moon, un negocio aborigen de pepinos de mar de la bahía Shark australiana, es uno de los negocios que reciben la ayuda de BC+. Hace siglos, los aborígenes pusieron en marcha la primera industria exportadora de Australia, comerciando pepinos de mar en los mercados asiáticos. Hoy, Tidal Moon quiere resucitar esa antigua ruta comercial. Combinando conocimientos tradicionales con tecnología moderna, Tidal Moon cosecha y procesa de forma sostenible pepinos de mar que pueden utilizarse con fines medicinales, nutricionales y culturales. Además de conservar los sistemas costeros que son el hábitat del pepino de mar, Tidal Moon crea empleos y preserva los conocimientos tradicionales para el bienestar de las comunidades aborígenes y sus prácticas culturales. BC+ está ayudando a Tidal Moon a fortalecer su capacidad de personal, lanzar sus operaciones de exportación y desarrollar nuevos productos para el mercado cosmético. BC+ también está brindando su apoyo a la estrategia de marketing de Tidal Moon para atraer a nuevos inversionistas.

Solo en su primer año, BC+ ha recaudado 30 millones de dólares para identificar y ampliar los negocios positivos para el carbono azul con gran potencial en todo el mundo. Con el respaldo de BC+, los negocios serán pioneros y expandirán la demanda mundial de productos y servicios que contribuyan a la acción climática mundial mediante soluciones de carbono azul.





4 Aseguramiento de los ecosistemas para reducir los riesgos climáticos

ESCALAMIENTO SIMPLIFICADO

CONCEPTO RECTOR:

Gracias a su asociación con el sector de los seguros y con las comunidades locales, TNC es pionera en productos de seguros para activos naturales —desde arrecifes de coral hasta bosques— que canalizan el financiamiento hacia la restauración y protección de ecosistemas, reducen los riesgos climáticos y permiten una recuperación más rápida y equitativa de las comunidades y los ecosistemas.

POR QUÉ FUNCIONA:

Al cuantificar el valor de reducción del riesgo de la naturaleza e incorporarlo al diseño de los seguros, estos productos liberan nuevas fuentes de financiamiento para la conservación, al mismo tiempo que mejoran la resiliencia de las comunidades. Los seguros paramétricos ofrecen pagos rápidos, mientras que las pólizas vinculadas a la resiliencia promueven la gestión proactiva de los ecosistemas.

CONSEJOS PARA EL ESCALAMIENTO:

- **Utilizar los seguros paramétricos** para posibilitar pagos rápidos y basados en factores desencadenantes para la recuperación del ecosistema.
- **Incorporar la reducción de riesgos basada en la naturaleza** a la suscripción para reducir las primas y franquicias.
- **Fortalecer la capacidad local** para implementar los pagos de forma eficaz y equitativa.
- **Combinar los seguros con otras herramientas** (por ejemplo, protección de los medios de vida, agrupaciones de riesgos) para maximizar los beneficios comunitarios.
- **Convocar alianzas intersectoriales** (aseguradoras, gobiernos, comunidades y ONG) para superar las barreras normativas y financieras.



TNC está asociándose con el sector de los seguros para desarrollar productos innovadores que reconozcan el rol de la naturaleza en la reducción de los riesgos climáticos para las comunidades y ofrezcan incentivos para gestionar de forma sostenible los sistemas naturales que protegen de esos riesgos. TNC también está trabajando con las comunidades y otras partes interesadas locales para establecer las asociaciones institucionales y la capacidad técnica necesarias para utilizar rápida y eficazmente los pagos de seguros con el fin de fortalecer la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades que dependen de ellos.

TNC realizó su primera prueba piloto con el seguro de activos naturales en Quintana Roo, México, en 2019. En asociación con Swiss Re y otras entidades, TNC facilitó el desarrollo de una póliza de seguros paramétrica para los arrecifes de coral y las playas de Quintana Roo. El seguro paramétrico ofrece pagos preacordados en función de que se produzcan determinados parámetros (por ejemplo, que la velocidad del viento supere una velocidad específica en un lugar determinado), en lugar de indemnizaciones por pérdidas reales. De este modo, los pagos son más rápidos que los correspondientes a las pólizas de indemnización tradicionales, que exigen evaluaciones prolongadas de los daños y pueden demorar la recuperación de la comunidad y el ecosistema.

La política de Quintana Roo se ha ejecutado dos veces, activando fondos para reparar los arrecifes de coral. En 2020, el huracán Delta provocó un desembolso de casi 850.000 dólares: la primera vez que un seguro pagaba por la recuperación de un activo natural. En 2024, el huracán Beryl provocó un desembolso de unos 430.000 dólares. Tras los huracanes, se empleó rápidamente a buzos con una capacitación especial para retirar desechos y volver a fijar los corales rotos, lo que mejoró inmensamente la capacidad de recuperación del arrecife.

Tras el éxito obtenido en Quintana Roo, TNC trabajó en 2022 con sus socios para desarrollar una cobertura de seguro similar para los arrecifes de Hawái: la primera póliza de seguro de activos naturales en Estados Unidos.

TNC ahora está ampliando el uso de seguros como herramienta para reducir los riesgos climáticos en una gama más amplia de geografías, ecosistemas y riesgos. A principios de este año, TNC se asoció con WTW y otros asesores de seguros para desarrollar una política que incentive prácticas de gestión forestal a escala de paisaje que reduzcan el riesgo de incendios catastróficos (por ejemplo, el clareo de vegetación inflamable y la realización de quemadas estipuladas), incluyéndolas en el proceso de suscripción para reducir los costos.



Mediante esta póliza de resiliencia ante incendios forestales, que cubre más de 5 km² de bosque, la Tahoe Donner Association —una agrupación de propietarios de Truckee, California— obtuvo una reducción del 39 % en su prima y una franquicia un 89 % inferior en comparación con las tarifas estándar, tras demostrar el beneficio de reducir los riesgos que aportan las prácticas de gestión forestal activa.

La creciente crisis de los incendios forestales en California subraya la urgencia de estas soluciones. [Casi 4 millones de californianos viven en zonas propensas a incendios forestales](#). Por sí solos, los incendios de Los Ángeles de enero de 2025 quemaron 231 km² y representaron daños económicos estimados entre 76.000 y 131.000 millones de dólares. Solo 45.000 millones de dólares estaban asegurados.

Mientras los costos de los seguros siguen subiendo y las compañías retiran cada vez más coberturas, las pólizas de resiliencia ante incendios forestales pueden reducir los riesgos al mismo tiempo que ayudan a mantener la asequibilidad y el acceso continuo a los seguros. Estas políticas también promueven acciones locales y respaldan bosques saludables que refuerzan la biodiversidad y el almacenamiento de carbono.

[Está creciendo el interés por el rol que pueden desempeñar los seguros para fortalecer la resiliencia](#) y canalizar el financiamiento hacia acciones que reduzcan los riesgos climáticos para las personas y los ecosistemas.

TNC está utilizando su rol de convocante para catalizar la colaboración entre el sector de los seguros, la academia y las organizaciones ambientales y humanitarias con el fin de escalar la cobertura de los seguros para ecosistemas.

En junio de 2025, en paralelo a la Semana de la Acción Climática de Londres, TNC reunió a decenas de líderes de todo el planeta para intercambiar ideas sobre cómo eliminar las barreras financieras, normativas, de capacidad e institucionales para la adopción a gran escala de seguros que brinden su apoyo a la naturaleza, el clima y las personas. Entre las ideas que se debatieron figuran los mecanismos para financiar las primas de forma sostenible, el uso de agrupaciones de riesgo para mejorar la accesibilidad y asequibilidad de los seguros, y las oportunidades de influir en las políticas y las normativas para promover una adopción generalizada. Además, TNC está explorando nuevos enfoques para incrementar los beneficios que las comunidades vulnerables reciben de estos programas, como la combinación de seguros de medios de vida (que protegen contra la pérdida de ingresos a causa de fenómenos relacionados con el clima) con seguros de activos naturales o con otros incentivos que fomenten efectos positivos para la naturaleza.



5 Refinanciación de la deuda soberana en beneficio del clima y la biodiversidad

ESCALAMIENTO SIMPLIFICADO

CONCEPTO RECTOR:

Los proyectos de Nature Bonds son mecanismos financieros sostenibles e innovadores que permiten que los países reduzcan sus deudas y logren acceder a fondos para la conservación y la acción climática.

POR QUÉ FUNCIONA:

Los proyectos de Nature Bonds alinean las prioridades financieras nacionales con los objetivos mundiales en materia de clima y biodiversidad. Al combinar la refinanciación de la deuda, las mejoras crediticias y los compromisos de conservación, crean soluciones beneficiosas para los gobiernos, las comunidades locales y los ecosistemas, sin aumentar la deuda.

CONSEJOS PARA EL ESCALAMIENTO:

- Estructurar las operaciones con **mejoras crediticias** (por ejemplo, garantías, seguros) para reducir el riesgo y atraer a los inversores.
- **Vincular la refinanciación a resultados medibles en materia de conservación y clima**, como áreas protegidas, objetivos de restauración y resiliencia climática.
- Incluir **fondos de dotación permanentes y seguros paramétricos** para garantizar la financiación a largo plazo y la rápida recuperación en caso de catástrofe.
- Garantizar **una gobernanza integradora** asignando recursos directamente a los pueblos indígenas y a las comunidades locales.
- **Crear coaliciones** de gobiernos, donantes, bancos multilaterales e inversores privados para ampliar el modelo a todas las naciones vulnerables al clima.



El programa Nature Bonds de TNC es un mecanismo innovador de financiación que ayuda a los países a refinanciar una parte de su deuda nacional, acceder a fondos para la conservación a largo plazo y recibir apoyo científico, político y de planificación a medida para ayudarles a alcanzar sus objetivos de conservación, clima y biodiversidad, al mismo tiempo que mejoran los medios de vida de las comunidades locales.

Desde 2016, TNC ha ejecutado satisfactoriamente proyectos de Nature Bonds en seis países: Barbados, Belice, Ecuador, Gabón, Seychelles y las Bahamas.

Los proyectos de Nature Bonds reúnen a gobiernos, filántropos, bancos, donantes privados y otros socios para crear acuerdos que aporten beneficios a las comunidades y a la naturaleza. El mecanismo refinancia una parte de la deuda externa de un país—a menudo con descuento—utilizando capital respaldado por alianzas público-privadas, junto con mejoras crediticias y garantías de instituciones multilaterales e inversores filantrópicos. A cambio del ahorro, los países se comprometen a proteger sus océanos, tierras u otros sistemas naturales. Los proyectos de Nature Bonds incluyen flujos de financiación para la conservación, en general fondos de dotación permanentes, y también suelen contener características climáticamente inteligentes, como seguros paramétricos o cláusulas de catástrofe, que garantizan que los países puedan invertir en la naturaleza sin aumentar la deuda.

Una de las primeras naciones en beneficiarse de este mecanismo financiero innovador fue Belice, que trabajó con TNC en 2021 para completar una conversión de deuda de 364 millones de dólares que redujo su deuda en un 12 % del PIB. La operación permitió que Belice recomprara 553 millones de dólares de deuda externa con un descuento del 45 %. La refinanciación generó 180 millones de dólares en fondos de conservación en el transcurso de 20 años, incluido un fondo de dotación que, según las previsiones, ascenderá a 92 millones de dólares en 2041.

Belice se comprometió a proteger el 30 % de su territorio oceánico, incluidas partes del Arrecife Mesoamericano, mediante un proceso participativo de planificación espacial marina. El acuerdo financiero incluyó una cobertura de seguro paramétrico para proporcionar pagos basados en parámetros preestablecidos, ofreciendo seguridad financiera y pagos rápidos, y mejorando la respuesta y la resiliencia frente a las catástrofes naturales. El proyecto también apoyó iniciativas de carbono azul para aumentar el almacenamiento de carbono en los ecosistemas costeros.

Basándose en el éxito de Belice, [TNC trabajó con las Bahamas](#) en un proyecto de bonos naturales de 300 millones de dólares en 2024 que sustituyó la deuda comercial por un préstamo de menor costo. Se espera que el acuerdo permita destinar 124 millones de dólares a la conservación marina en 15 años, además de 8 millones de dólares en fondos de dotación de conservación. El fondo de dotación aspira a alcanzar los 20 millones de dólares en 2039.

El proyecto apoya la gestión climática inteligente de Áreas Marinas Protegidas (MPA, por sus siglas en inglés) y un plan nacional de gestión de manglares, incluida la restauración de hábitats de manglares en Gran Bahama y Ábaco, zonas gravemente afectadas por el huracán Dorian. Abarca 6,8 millones de hectáreas de océano, el mayor sistema de MPA del Caribe.

El proyecto fue el primer acuerdo de deuda soberana en asociarse con el sector privado. Fue cogarantizado por Builders Vision y el Banco Interamericano de Desarrollo, con un seguro de crédito de AXA XL. El proyecto fue también el primero de su clase en incluir objetivos explícitos de mitigación y adaptación climáticas en sus resultados de conservación.

La inclusión en el acuerdo de un seguro paramétrico también ayudará a las Bahamas a recuperarse rápidamente de las catástrofes naturales, y la opción de pausar los reembolsos de la deuda en caso de futuras pandemias o catástrofes naturales permite que la nación prosiga las labores de conservación sin retrasos.

TNC ha ampliado el programa Nature Bonds más allá de los ecosistemas marinos: el año pasado, puso en marcha en Ecuador su primer proyecto Nature Bonds en tierra y agua dulce. La transacción refinanció 1530 millones de dólares de bonos internacionales de Ecuador y generó más de 800 millones de dólares en ahorros fiscales netos para 2035. Además, aseguró aproximadamente 460 millones de dólares en 17 años para financiar el Programa del Biocorredor Amazónico (BCA, por sus siglas en inglés).

El BCA proporciona un marco político y financiero nacional para proteger la biodiversidad y mejorar los medios de subsistencia en la Amazonía ecuatoriana. Sus recursos se canalizan a través del Fondo Biocorredor Amazónico, de carácter independiente, lo que garantiza una gobernanza transparente y una rendición de cuentas a largo plazo. Es importante destacar que al menos el 45 % de los recursos se destinan a los pueblos indígenas, las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil, integrando la inclusión y la legitimidad en los flujos financieros.

Este mecanismo innovador vincula la estabilidad fiscal con los resultados de conservación. Permitirá a Ecuador ampliar 1,8 millones de hectáreas de nuevas áreas protegidas, mejorar la gestión de 4,6 millones de hectáreas de las ya existentes y reforzar la protección y restauración de los ríos. Más allá de los beneficios ecológicos, garantiza una financiación previsible y de varias décadas, fomenta la capacidad de gobernanza local y apoya los sistemas de seguimiento. Al combinar el alivio de la deuda soberana con el financiamiento de la conservación, el proyecto Nature Bonds-BCA demuestra cómo la innovación financiera puede impulsar la resiliencia climática duradera y el desarrollo sostenible.

Ahora, a través de la nueva Coalición para la Conversión de la Deuda, lanzada el año pasado en el Convenio sobre la Diversidad Biológica de la ONU, TNC y sus socios están trabajando para ampliar este modelo a otras naciones costeras vulnerables al cambio climático.

Con el fin de lograrlo, la Coalición está trabajando para atraer a más partes interesadas. Los donantes y las organizaciones filantrópicas pueden cogarantizar acuerdos innovadores y financiar fondos de dotación que apoyen resultados positivos para la naturaleza. Los bancos multilaterales de desarrollo son necesarios para proporcionar mejoras crediticias y asistencia técnica para desbloquear la inversión a escala. Los gobiernos se deben comprometer a alcanzar objetivos ambiciosos en materia de conservación y clima, en consonancia con los marcos internacionales, y se necesitan inversores privados para impulsar el capital hacia economías resilientes y bajas en carbono.

Mediante el trabajo en conjunto, la refinanciación de la deuda positiva para la naturaleza puede convertirse en una herramienta generalizada que permita que las naciones vulnerables inviertan en ecosistemas que protejan tanto a las personas como a la naturaleza.



6 Utilización de los mercados de carbono de alta calidad en beneficio del clima y las comunidades

AMPLIACIÓN SIMPLIFICADA

CONCEPTO RECTOR:

TNC está ampliando los mercados de carbono de alta integridad combinando innovaciones científicas, asociaciones tribales y comunitarias, y estrategias de preparación de inversionistas para crear una sólida cartera de proyectos de carbono que brinden beneficios climáticos, socioeconómicos y de biodiversidad medibles.

POR QUÉ FUNCIONA:

Al promover metodologías rigurosas como las líneas de base dinámicas y cocrear proyectos con las comunidades, TNC está ayudando a que los mercados de carbono avancen hacia una mayor transparencia, equidad e impacto. Las herramientas de preparación para la inversión y el financiamiento inicial habilitan el uso de capitales privados para Soluciones basadas en la Naturaleza.

CONSEJOS PARA LA AMPLIACIÓN:

- **Utilizar metodologías con base científica** (por ejemplo, líneas de base dinámicas) para garantizar la credibilidad y la aceptación del mercado.
- **Apoyar proyectos dirigidos por la comunidad** que alineen el financiamiento de carbono con los objetivos culturales, económicos y ambientales.
- **Proporcionar financiamiento inicial y asistencia técnica** con el fin de que los proyectos estén listos para la inversión.
- **Implementar incubadoras y aceleradores** para fortalecer los modelos de negocio y atraer capitales privados.



Para evitar los peores efectos de la crisis climática, el mundo debe reducir de manera rápida y ambiciosa las emisiones de gases de efecto invernadero en esta década. Los mercados de carbono de alta calidad son una herramienta fundamental para alcanzar ese objetivo.

Los mercados de carbono de alta calidad son especialmente importantes para las Soluciones Climáticas Naturales o NCS (por ejemplo, la prevención de la deforestación, la restauración de humedales o la mejora de prácticas agrícolas) porque permiten no solo luchar contra el cambio climático, sino también proteger la biodiversidad y respaldar los objetivos mundiales de desarrollo sostenible.

En los últimos años, los créditos de carbono de NCS se han enfrentado a un profundo escrutinio por su impacto ambiental y social, lo que ha impulsado una nueva oleada científica y normativa. TNC ha apoyado esta transición del mercado empleando su amplia experiencia para influir en las nuevas reglas y normas del mercado. Por ejemplo, TNC y sus socios TerraCarbon y American Forest Foundation diseñaron la primera metodología mundial de “línea de base dinámica”. Las líneas de base dinámicas ya se han extendido por los mercados de carbono y han recibido el reconocimiento del Consejo de Integridad para los Mercados Voluntarios de Carbono (ICVCM, por sus siglas en inglés), que recientemente ha aprobado las metodologías de líneas de base dinámicas como las únicas que deben utilizarse en proyectos de gestión forestal mejorada. La Coalición Simbiosis exige líneas de base dinámicas en todos los proyectos. Este es el mayor compromiso avanzado en los mercados de carbono. TNC planea implementar más mejoras científicas a través de su nueva iniciativa: Science for High-Integrity Frameworks to Transform Carbon Markets (SHIFT-CM): alianza entre TNC y la Universidad de Yale con conexiones directas a ICVCM y muchas otras instituciones de investigación.

En 2023, TNC también puso en marcha el Acelerador de Soluciones Climáticas Naturales (NCSA, por sus siglas en inglés) con el objetivo de impulsar una cartera de proyectos de NCS escalables y de alta calidad que mitiguen las emisiones de carbono y beneficien a las personas y la naturaleza. En la actualidad, el NCSA tiene en cartera 19 proyectos de carbono con potencial para mitigar hasta 12 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono de aquí a 2030.

Uno de esos proyectos se está llevando a cabo en colaboración con la Bois Forte Band of Chippewa, en el norte de Minnesota. En 2022, la Bois Forte Band recuperó más de 11.000 hectáreas de tierra dentro de los límites de su reserva tradicional mediante una compra que supuso la devolución de tierras a una nación indígena con financiamiento privado más importante de Estados Unidos. Antes de la transferencia de tierras, la Bois Forte Band poseía el 5 % de su territorio original. La adquisición casi duplicó esa base territorial.

La Bois Forte Band está estudiando la implementación de prácticas de Gestión Forestal Mejorada en 9.000 hectáreas de tierra para alcanzar su visión de un futuro sostenible que equilibre los valores culturales, espirituales, ambientales y económicos.

TNC, junto con la National Indian Carbon Coalition, está prestando apoyo técnico y financiero, en colaboración con la Bois Forte Band, para desarrollar un proyecto de carbono de alta integridad que empleará el enfoque de línea de base dinámica con el fin de medir el impacto del carbono.

El proyecto, denominado Akiing Azhenan (“Recuperar la tierra” en la lengua tradicional ojibwe), generará ingresos para saldar las deudas pendientes de la compra de tierras y podría sentar un precedente para que las tribus de todo Estados Unidos, que utilizan los mercados de carbono, puedan financiar sus iniciativas de rematriación, al mismo tiempo que protegen sus tierras para obtener beneficios climáticos y económicos.

TNC también está trabajando en África para ofrecer financiamiento de carbono a las comunidades que protegen y gestionan de forma sostenible sus tierras. El Africa Forest Carbon Catalyst (AFCC) ofrece financiamiento inicial asequible y asistencia técnica a proyectos de conservación con el fin de que estén “listos para la inversión”. El AFCC opera en bosques, pastizales, océanos y humedales, y se enfoca en proyectos con gran potencial de almacenamiento de carbono y altos valores de biodiversidad. Desde su creación en 2021, ha movilizado aproximadamente 10 millones de dólares para 24 proyectos en Angola, Congo, República Democrática del Congo, Kenia, Mozambique, Nigeria, Sierra Leona, Tanzania y Zambia.

Cinco de esos proyectos figuran en el registro de proyectos Verra y tienen potencial para mitigar de manera acumulativa 2,8 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono, proteger unas 4,4 millones de hectáreas de bosques y pastizales, y beneficiar a unas 740.000 personas. De aquí a 2027, el programa AFCC apunta a reducir las emisiones en 20 millones de toneladas y conservar y restaurar 10 millones de hectáreas. Además, ya ha superado su objetivo de apoyar los medios de vida de 500.000 personas.

Para garantizar el éxito de estos y futuros proyectos de carbono de NCS en todo el planeta, TNC no solo está luchando por atraer capitales de inversión privados, sino que también ha implementado la Incubadora de Negocios para Proyectos de Carbono que hará que los proyectos estén listos para la inversión. En la actualidad, TNC está guiando cinco proyectos de la Incubadora y colaborando directamente con los equipos de los proyectos con el fin de prepararlos para la rigurosa diligencia que exigen los inversionistas privados. Esto incluye el desarrollo de materiales de marketing atractivos y presentaciones para inversionistas, así como el fortalecimiento de los modelos operativos y de negocio para demostrar su capacidad de gestionar los proyectos a largo plazo, lo que en definitiva dará un testimonio contundente de que estas inversiones valen la pena.





7 Inversión en trazabilidad para impulsar cadenas de suministro sostenibles

AMPLIACIÓN SIMPLIFICADA

CONCEPTO RECTOR:

TNC está transformando las finanzas agrícolas y las cadenas de suministro en América Latina mediante el desarrollo de modelos de préstamo innovadores que redirigen el capital hacia esquemas de trazabilidad y producción sin deforestación, lo que da lugar a beneficios escalables para el clima, la biodiversidad y el mercado en todas las regiones con riesgo forestal.

POR QUÉ FUNCIONA:

Iniciativas como IFACC y VISEC demuestran que las herramientas financieras específicas y las plataformas de trazabilidad pueden orientar las cadenas de suministro hacia la sostenibilidad. Al ofrecer condiciones de préstamo favorables e incorporar la gobernanza de varias partes interesadas, estos modelos ayudan a los productores a cumplir las normas antideforestación y, al mismo tiempo, protegen sus ecosistemas y medios de vida.

CONSEJOS PARA LA AMPLIACIÓN:

- Diseñar productos financieros con tiempos más prolongados, periodos de gracia y tasas de interés reducidas para **apoyar a los productores que realizan su transición hacia prácticas sostenibles**.
- **Incorporar plataformas de trazabilidad** que verifiquen la producción sin deforestación en todas las cadenas de suministro.
- **Ajustarse a las normativas emergentes**, como la EUDR, para impulsar la demanda del mercado y el cumplimiento.
- **Fomentar la gobernanza colaborativa** mediante la participación de productores, bancos, gobiernos y la sociedad civil.



Para alcanzar los objetivos climáticos y de biodiversidad, es esencial alejar el financiamiento de las prácticas perjudiciales para el medioambiente. Algunas de las prácticas más destructivas que tienen lugar hoy en día se dan en el sector agrícola, que es la principal causa de deforestación en todo el planeta y una de las mayores fuentes de emisión de gases de efecto invernadero a nivel mundial. Además, la agricultura amenaza al 86 % de las especies del mundo en peligro de extinción. La rápida expansión de la producción de soja y de la ganadería en América Latina está provocando gran parte de este daño.

Sin embargo, las nuevas presiones normativas y del mercado están empezando a orientar el capital hacia prácticas agrícolas más sostenibles. Por ejemplo, en 2023, la Unión Europea estableció el Reglamento sobre Productos Libres de Deforestación (EUDR, por sus siglas en inglés), que exige a las empresas demostrar que sus productos no provienen de tierras deforestadas recientemente ni contribuyeron a la degradación de bosques. La creciente demanda mundial de productos que cumplan las normas de No Deforestación ni Conversión (DCF, por sus siglas en inglés) también está impulsando a las cadenas de suministro y los flujos de capital a alinearse con los objetivos climáticos y de biodiversidad.

Un ejemplo de ello es una iniciativa latinoamericana llamada Financiación Innovadora para la Amazonía, el Cerrado y el Chaco (IFACC, por sus siglas en inglés), que combate los incentivos financieros que impulsan la deforestación. La IFACC (lanzada por TNC, la Alianza para los Bosques Tropicales y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) reúne a empresas, bancos e inversionistas con el objetivo de promover modelos de préstamo e inversión que ayuden a los negocios agrícolas de Brasil, Argentina y Paraguay a abandonar las prácticas destructivas.

La IFACC está trabajando para movilizar 10.000 millones de dólares en compromisos y desembolsos para 2030, con el objetivo final de habilitar los 30.000 millones de dólares en capital necesarios para garantizar que la carne vacuna, la soja y los demás productos agrícolas producidos en las regiones de la Amazonía, el Cerrado y el Chaco cumplan las normas de deforestación.

Desde su lanzamiento en 2021, la IFACC ha introducido al mercado 17 productos financieros, entre los que se incluyen garantías de primera pérdida, subvenciones de asistencia técnica y un modelo “plug and play” (instantáneo) de capital catalizador que pueden adoptar los principales prestamistas. Los productos de la IFACC ofrecen condiciones financieras más favorables que las habituales, como tiempos más prolongados, periodos de gracia y tasas de interés reducidas, pues reconocen que los agricultores suelen necesitar tiempo y costos adicionales para transitar hacia sistemas de producción sostenibles.

Hasta la fecha, la IFACC ha desembolsado casi 500 millones de dólares a través de sus herramientas financieras y ha proporcionado asesoramiento técnico a cientos de medianos productores, lo cual ayudó a salvaguardar los medios de vida rurales y permitió el cumplimiento de las nuevas normativas comerciales. A la fecha, el respaldo de la IFACC ha ayudado a implementar prácticas de gestión sostenible en 341.434 hectáreas, ha evitado la conversión de más de 183.000 hectáreas y ha evitado la emisión de unas 25 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono.

En la actualidad, la IFACC está trabajando con donantes, instituciones financieras de desarrollo, corporaciones y bancos para habilitar una nueva oleada de financiamientos. Además, juntos están demostrando que, con las herramientas, asociaciones e incentivos adecuados, el financiamiento agrícola puede transformarse en una fuerza a favor del clima y la naturaleza.

Iniciativas como la IFACC trabajan en sintonía con mecanismos reguladores para reorientar los flujos financieros hacia modelos de producción más sostenibles. Un componente clave de la producción sostenible es la trazabilidad de la cadena de suministro, que permite a las empresas y los consumidores verificar la sostenibilidad de los productos e impulsar la demanda del mercado hacia ellos. En toda América Latina se pueden encontrar ejemplos prometedores de trazabilidad de la cadena de suministro que hacen que el mercado avance hacia el apoyo a la producción DCF y actúan como iniciativas que marcan el ritmo de la inversión financiera.

En Argentina, la expansión agrícola ha destruido una cuarta parte de los 100 millones de hectáreas de bosques del Gran Chaco en los últimos 35 años, lo cual ha puesto en riesgo tanto a los ecosistemas como a los medios de vida. La respuesta fue el desarrollo de VISEC (Visión Sectorial del Gran Chaco Argentino), una plataforma de monitoreo, información y verificación a nivel nacional que garantiza la absoluta trazabilidad de la soja y la carne vacuna desde su origen hasta su exportación. Lo que distingue a VISEC es su modelo de gobernanza colaborativa, que reúne a productores, asociaciones, intermediarios, exportadores, organismos públicos, bolsas de valores, bancos, universidades, ONGs y organismos de certificación. El sistema integra datos en todas las fases de la cadena de suministro, lo que garantiza que los productos cumplan las normas DCF y se ajusten a las normativas comerciales emergentes.

Según un estudio realizado en 2023, VISEC puede ayudar a evitar la deforestación de 655.00 hectáreas en futuros escenarios de mercado, lo que equivale a casi 33 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono al año.

El éxito de VISEC se ha sustentado en la propiedad nacional, la gobernanza colaborativa y multipartita y la creciente demanda mundial de productos DCF. Su reconocimiento por parte del gobierno argentino y su adecuación a las normativas internacionales también lo sitúan como modelo para otros países. Este enfoque está siendo replicado ahora mismo por Paraguay, que está desarrollando su propio sistema digital de trazabilidad de la soja DCF. Bolivia también está estudiando implementar su propio VISEC.

Juntos, la IFACC y el VISEC no solo están produciendo resultados tangibles en toda América Latina, sino que además sirven de modelo para otras regiones con riesgo forestal, como la cuenca del Congo, Borneo y África Occidental.



8 Combinación de capitales para ampliar la adaptación y resiliencia

AMPLIACIÓN SIMPLIFICADA

CONCEPTO RECTOR:

Los instrumentos de financiamiento mixto están movilizandodiversas fuentes de capital para hacer frente a las crisis interconectadas del clima y la biodiversidad, lo que acelera la adaptación al cambio climático, mejora la gestión de la biodiversidad y respalda la transición de la ganadería intensiva en carbono a prácticas más sostenibles y resilientes.

POR QUÉ FUNCIONA:

SolNatura+ y Paisajes Futuros demuestran la manera en que las capas concesionales, las garantías y la arquitectura flexible de los fondos pueden habilitar inversiones para proyectos de gran impacto que, de otro modo, quedarían excluidos debido a su riesgo, escala o vencimiento. Estos modelos también garantizan que el capital llegue a iniciativas pequeñas y medianas a través de vehículos de propósito especial (SPV, por sus siglas en inglés) y canales de microfinanciamiento.

CONSEJOS PARA LA AMPLIACIÓN:

- **Combinar capital reembolsable y no reembolsable** para reducir el riesgo y atraer inversiones privadas.
- **Utilizar SPV e instituciones de microfinanciamiento** para canalizar los fondos hacia los pequeños agricultores y las empresas locales.
- **Incorporar la participación en los beneficios y el financiamiento de carbono** para crear rendimientos comercialmente viables.
- **Diseñar estructuras de financiamiento flexibles** que respalden proyectos con distintos tamaños y plazos.
- **Crear plataformas intersectoriales** en las que participen ONGs, inversionistas, gobiernos y socios técnicos para impulsar un cambio sistémico.



El cambio en el uso del suelo en Colombia está generando graves problemas climáticos y ambientales. Más del 60 % de las emisiones de gases de efecto invernadero de Colombia provienen de la agricultura, la deforestación y la ganadería, que además ponen en riesgo los ecosistemas de agua dulce del país. Las crecientes inundaciones, deslizamientos de tierras y demás impactos climáticos amenazan a millones de personas y sistemas naturales de todo el país.

Lograr la neutralidad de carbono en Colombia para 2050 requerirá inversiones por más de 50.000 millones de dólares, y se calcula que se necesitarán 6.000 millones de dólares al año para preservar la biodiversidad colombiana. A pesar del creciente interés por las finanzas sostenibles, el mercado se mantiene poco desarrollado y fragmentado.

Para hacer frente a estos obstáculos, TNC, Fondo Acción y GIZ —con el financiamiento de la Iniciativa Internacional de Clima (IKI) del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Acción por el Clima, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania (BMUKN)— han lanzado SolNatura+, un fondo de inversión de impacto pionero que combina el capital no reembolsable (por ejemplo, subvenciones públicas o donaciones filantrópicas) con los recursos reembolsables (por ejemplo, deuda e inversiones privadas).

Este modelo de financiamiento mixto permite utilizar garantías, préstamos concesionales y capital paciente que desbloquean capitales para proyectos basados en la naturaleza que, de otro modo, quedarían excluidos debido a su tamaño, riesgo o vencimiento.

El financiamiento mixto de SolNatura+ reduce el costo de capital en las transacciones de deuda y amplía los plazos de amortización, para alinearlos con los plazos más prolongados y los ciclos de flujo de caja de los proyectos orientados al impacto. En las estructuras de garantía, los mecanismos de primera pérdida reducen el riesgo que perciben las instituciones financieras y los inversionistas privados, lo que permite efectuar transacciones que de lo contrario serían inviables. Además, los rendimientos que genera el capital no reembolsable se reinvierten al 100 %, lo cual crea un ciclo de impacto continuo.

SolNatura+ va más allá de los gestores de fondos y contribuyentes tradicionales, ya que reúne a diversas partes interesadas, incluidos originadores e intermediarios financieros, empresas de impacto además de socios técnicos y estratégicos, como ONGs, instituciones académicas y redes de inversión de impacto. Este modelo multidimensional convierte a SolNatura+ en algo más que un instrumento financiero: es una plataforma intersectorial para el desarrollo sostenible.

La arquitectura flexible del fondo está diseñada para respaldar iniciativas de todos los tamaños. Financia proyectos de gran escala en forma directa, al mismo tiempo que canaliza capitales en forma indirecta a través de SPV e instituciones de microfinanciamiento para garantizar que los recursos lleguen a las pequeñas y medianas iniciativas de manera controlada y trazable.

Los SPV son un enfoque novedoso para superar la falta de acceso al capital, la aversión al endeudamiento de los ganaderos y las limitaciones en cuanto a conocimientos técnicos, lo cual permite implementar con éxito sistemas silvopastoriles que integran árboles y ganado en una misma tierra para reducir las emisiones de carbono, restaurar las tierras degradadas, potenciar la biodiversidad y mejorar la productividad agrícola.

Junto al uso que hace SolNatura+ de los SPV para canalizar capitales hacia iniciativas pequeñas y medianas, se está explorando su uso a través de la iniciativa SolNatura+ y Paisajes Futuros de TNC, que fue desarrollada en colaboración con la IKI y el BMUKN. Paisajes Futuros se enfoca específicamente en el sector ganadero colombiano, responsable del 28 % de las emisiones de gases de efecto invernadero del país. La iniciativa promueve los sistemas silvopastoriles e impulsa la conservación de zonas agrícolas de amortiguación, que son fundamentales con el fin de mantener los servicios ecosistémicos para las comunidades locales.

Mediante una combinación de acuerdos de reparto de beneficios con los agricultores, venta de créditos de carbono y asistencia técnica, Paisajes Futuros ofrece un rendimiento comercialmente viable para los inversionistas, al mismo tiempo que incluye garantías y niveles concesionales para mitigar el riesgo.

La iniciativa Paisajes Futuros tiene el potencial de convertirse en la principal plataforma de financiamiento para la ganadería regenerativa, no solo en Colombia sino en toda América Latina, al movilizar el financiamiento privado para convertir los pastos degradados en paisajes prósperos que benefician a las personas, el clima y la biodiversidad.

Su enfoque de financiamiento mixto y capacidad para transformar contribuciones no reembolsables en instrumentos rotatorios convierten a SolNatura+ en un modelo replicable en toda América Latina y otros mercados emergentes, donde el capital privado deba mobilizarse para objetivos de desarrollo y el financiamiento catalizador se deba utilizar de forma más eficaz y eficiente.

Con un desembolso inicial proyectado en 500.000 millones de pesos colombianos (unos 125 millones de dólares) y una rotación de capital prevista de cinco veces esa cantidad durante sus 50 años de vida, el fondo podría movilizar el equivalente a unos 625 millones de dólares.

En la actualidad, SolNatura+ está trabajando con socios de desarrollo, plataformas multilaterales, inversionistas institucionales, organizaciones filantrópicas y bancos de desarrollo para ampliar su alcance territorial y acelerar el flujo de capital hacia soluciones sostenibles de alto impacto.





9 Incorporación de Soluciones Climáticas Naturales en los procesos de planificación

ESCALAMIENTO SIMPLIFICADO

CONCEPTO RECTOR:

TNC está ayudando a los países a integrar las Soluciones Climáticas Naturales (NCS, por sus siglas en inglés) en la planificación del clima y el desarrollo —desde los consejos comunitarios hasta los ministerios nacionales—, garantizando que cuenten con financiación pública y apoyo institucional.

POR QUÉ FUNCIONA:

La integración de las NCS en marcos de planificación formales garantiza que estas soluciones no sean meras aspiraciones, sino que sean viables. Al alinear las NCS con los mecanismos de financiación pública y las estructuras de gobernanza existentes, los países pueden ampliar los resultados positivos para la naturaleza al mismo tiempo que cumplen los objetivos climáticos y de desarrollo.

CONSEJOS PARA EL ESCALAMIENTO:

- **Integrar las NCS en planes climáticos**, como las NDC y los NAP, y luego ampliar la integración a marcos presupuestarios y de desarrollo más amplios.
- **Aprovechar la financiación pública**, que sigue siendo la mayor fuente de financiación de las NCS.
- **Utilizar herramientas de planificación participativa** para reflejar las prioridades de la comunidad y garantizar la apropiación local.
- **Realizar un etiquetado presupuestario y un análisis institucional** para identificar lagunas y oportunidades de reforma fiscal y política.
- **Capacitar a todos los niveles de gobernanza** para movilizar fondos y aplicar eficazmente las NCS.

Las Soluciones Climáticas Naturales (NCS) —como la restauración de ecosistemas y la aplicación de prácticas de gestión sostenibles— se incorporan cada vez más a los marcos de planificación de todo el mundo. Pero siguen existiendo importantes brechas sobre cómo —y a qué escala— se integran en las estrategias climáticas y de desarrollo para aprovechar plenamente su potencial.

Del mismo modo, las oportunidades para maximizar el uso de la financiación pública existente para las NCS suelen estar infrautilizadas, a pesar de su capacidad para ofrecer múltiples beneficios en los programas del clima, la biodiversidad y el desarrollo. En un [estudio de TNC](#) realizado en 2023 en 10 países, se concluyó que, si bien la financiación pública sigue siendo la mayor fuente de financiación de las NCS, existen importantes oportunidades para aumentar su asignación.

Un primer paso esencial es integrar las NCS en planes climáticos como las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) y los Planes Nacionales de Adaptación (NAP). De hecho, TNC ha [elaborado orientaciones](#) y está apoyando activamente a los países para reforzar la integración de las NCS en los planes climáticos. Pero igual de importante es integrar las acciones de las NCS de forma más amplia en los planes de desarrollo nacionales, subnacionales y locales, y garantizar que se reflejen en los procesos presupuestarios asociados y en la arquitectura financiera que impulsa su aplicación. TNC trabaja en todo el mundo para ayudar a los países a dar ese paso decisivo.

En la India, donde las presiones climáticas y de uso del suelo amenazan los ecosistemas y los medios de vida agrícolas, la filial de TNC, The Nature Conservancy Centre (TNCC), ha puesto a prueba un enfoque para integrar las NCS en la planificación del desarrollo en los Gram Panchayat (consejo de las aldeas). En el distrito de Dhar, en Madhya Pradesh, TNCC trabajó con 17 aldeas para integrar acciones de restauración del paisaje en sus Planes de Desarrollo de los Gram Panchayat (GPDP, por sus siglas en inglés). Los Gram Panchayats son los gobiernos autónomos locales elegidos en la India rural y los GPDP son sus planes anuales de desarrollo financiados a través de una combinación de subvenciones del gobierno (mediante transferencias fiscales, planes emblemáticos, fondos de los departamentos competentes, asignaciones estatales y fondos de convergencia).

Sobre la base de este éxito, TNCC pretende ampliar la iniciativa a 25 aldeas a mediados de 2026 y establecer un plan para realizar la ampliación a 262 pueblos en 2030, en colaboración con Regenerative Production Landscapes Collaborative. La integración de las acciones de las NCS en estos planes tiene el potencial de reforzar los medios de subsistencia y la resiliencia climática de más de 420.000 personas que viven en estos paisajes.

TNCC está apoyando la integración de las acciones de las NCS en la planificación comunitaria de los recursos naturales en 260 pueblos y 30 Áreas Conservadas por la Comunidad (ACC) en los estados indios de Meghalaya y Nagaland. Estos planes a nivel de aldea y paisaje reflejan las prioridades comunitarias en materia de biodiversidad, resiliencia climática y medios de subsistencia, y están diseñados para alinearse con los programas públicos. Actualmente, en nueve de estas aldeas, la implementación de las acciones prioritarias de las NCS está en marcha mediante el uso de 7.200 dólares obtenidos mediante programas gubernamentales y la contribución de la comunidad, lo que demuestra la ruta potencial para acceder a la financiación pública para las NCS. Se están realizando esfuerzos con el fin de obtener financiación sostenible para la implementación en las 260 aldeas y 30 ACC.

Más allá de estos enfoques ascendentes, TNC también está trabajando a nivel subnacional en diferentes países para fortalecer los entornos normativos y las capacidades institucionales de los gobiernos locales con el fin de aumentar el acceso a la financiación para las NCS. Por ejemplo, en Indonesia, TNC y su principal socio, Yayasan Konservasi Alam Nusantara (YKAN), llevaron a cabo un ejercicio de etiquetado presupuestario que rastreó la financiación pública asignada a las NCS por los gobiernos subnacionales de Kalimantan Oriental en el transcurso de varios años. A continuación, se celebraron consultas entre las distintas partes interesadas y se llevaron a cabo análisis institucionales para identificar oportunidades de reformas políticas, fiscales y de capacidades destinadas a aumentar las asignaciones presupuestarias estatales y mejorar la preparación institucional para financiar las NCS. Estos esfuerzos están ayudando a los gobiernos a comprender mejor dónde se está invirtiendo en NCS, dónde hay lagunas y cómo movilizar financiación pública y privada adicional, incluso mediante mecanismos de incentivos vinculados a resultados tanto de carbono como de otros tipos.



10 Movilización del financiamiento climático mediante la colaboración entre organismos multilaterales y el sector privado

AMPLIACIÓN SIMPLIFICADA

CONCEPTO RECTOR:

TNC es pionera en nuevas vías de financiamiento climático como primera ONG acreditada por el Fondo Verde del Clima (FVC) para instrumentos no subvencionados, lo que desbloquea préstamos y capitales para movilizar patrimonios privados, amplía el desarrollo con bajas emisiones y cierra la brecha de financiamiento para la resiliencia climática en las economías emergentes.

POR QUÉ FUNCIONA:

Combinando subvenciones, préstamos, capitales y garantías, los fondos multilaterales como el FVC pueden catalizar la inversión del sector privado a gran escala. La acreditación de TNC para instrumentos no subvencionados abre nuevas vías para estructurar proyectos de impacto que estén listos para la inversión y se ajusten a las prioridades de los países en desarrollo.

CONSEJOS PARA LA AMPLIACIÓN:

- **Aprovechar el capital concesional** para atraer la inversión privada y reducir el riesgo percibido.
- **Utilizar instrumentos financieros flexibles** (subvenciones, préstamos, capitales, garantías) para adaptar los proyectos de manera que se obtenga el máximo impacto.
- **Diseñar modelos de financiamiento mixto** que apoyen a las MiPyME, los emprendimientos en bioeconomía y las soluciones basadas en la naturaleza.
- **Establecer sociedades intersectoriales** para combinar la experiencia técnica, la capacidad financiera y los conocimientos locales.
- **Alinearse con las prioridades climáticas nacionales** para garantizar la relevancia, la legitimidad y el éxito a largo plazo.



Hasta la fecha, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Fondo de Adaptación (FA) y el Fondo Verde del Clima (FVC) han destinado colectivamente más de 30 000 millones de dólares a apoyar actividades de mitigación y adaptación al cambio climático en países en desarrollo. Aunque esta cifra parece impresionante, no es suficiente para satisfacer las necesidades reales. Las estimaciones indican que los mercados emergentes y las naciones en desarrollo de todo el mundo (excluida China) requerirán más de 2,4 billones de dólares para hacer frente a las amenazas climáticas de manera eficaz.

Por sí solas, las subvenciones nunca podrán satisfacer las necesidades de inversión en mitigación y adaptación al cambio climático. En cambio, las instituciones financieras multilaterales deben buscar formas innovadoras de asociarse con el sector privado (que cuenta con más de 250 billones de dólares en activos) para impulsar un desarrollo bajo en emisiones y resistente al cambio climático.

El FVC, el mayor fondo multilateral del clima del mundo, pretende desempeñar un rol catalizador en el cambio de paradigma del financiamiento climático. Como parte de este cambio, TNC se ha convertido recientemente en la primera ONG en recibir la acreditación del FVC para instrumentos no subvencionados, incluidos préstamos y capitales.

El FVC utiliza una serie de instrumentos financieros (subvenciones, préstamos, capitales, garantías, etc.) que pueden implementarse para reducir el riesgo de las inversiones y movilizar los financiamientos a gran escala. El modelo de financiamiento mixto también permite a los socios del FVC estructurar proyectos de forma creativa para maximizar su impacto y aprovechar los fondos públicos para movilizar (o atraer) inversiones privadas. El capital paciente y concesional del FVC puede utilizarse para reorientar los flujos financieros hacia proyectos de bajas emisiones y resistentes al cambio climático que promuevan las prioridades climáticas de los países en desarrollo.

Por ejemplo, el Mirova Sustainable Land Use Fund es un fondo aprobado por el FVC a principios de 2025 que utiliza el financiamiento mixto para superar los obstáculos que presentan el financiamiento limitado, los riesgos de inversión elevados y la escasa capacidad técnica. A través de capitales públicos y privados, este fondo apoyará la agroforestería, la agricultura regenerativa y la silvicultura (forestería sostenible) para mitigar 17,2 millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la resiliencia climática de 314 000 personas en siete países diferentes.

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola está utilizando una subvención y un préstamo del FVC para desarrollar un modelo práctico de financiamiento que movilizará inversiones del sector privado en actividades rurales de adaptación al cambio climático para que los sistemas alimentarios apoyen a las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyME) y a los pequeños agricultores, lo que beneficiará a 1,4 millones de personas.

Otro proyecto del FVC, el Fondo para Bioeconomía Amazónica, liberará capital privado para hacer crecer los bionegocios en seis naciones, al mismo tiempo que protege los bosques amazónicos, mejora los medios de vida, reduce más de 120 millones de toneladas de emisiones y aumenta la resiliencia climática de más de 675 000 personas. Con el respaldo de préstamos, capitales y subvenciones del FVC, el Fondo para Bioeconomía Amazónica reduce el riesgo y, por lo tanto, aumenta la inversión en agroforestería sostenible, cultivo de palmeras nativas, productos forestales naturales no madereros, madera de especies nativas, acuicultura y turismo ecológico dirigido por las comunidades.

En su plan estratégico de 2024 a 2028, el FVC se fijó objetivos ambiciosos, que incluyen proteger, restaurar o gestionar de forma sostenible de 120 a 190 millones de hectáreas de zonas terrestres y marinas; ayudar a entre 190 y 280 millones de personas a adoptar prácticas agrícolas y pesqueras resistentes al cambio climático y con bajas emisiones; apoyar a entre 90 y 180 instituciones financieras nacionales y regionales; y proporcionar el capital inicial para ayudar a entre 950 y 1500 MiPyME y empresas del sector privado a aplicar soluciones climáticas.

Mediante la implementación de nuevos modelos de negocio y enfoques de mercado, el FVC está aprovechando los escasos recursos de subvenciones públicas para movilizar capitales privados que puedan ayudar a lograr sus objetivos. En su reunión de junio de 2025, la junta de FVC ajustó sus políticas para dar más flexibilidad a las entidades acreditadas, lo cual elimina inicialmente (al momento de la acreditación) las definiciones de tamaño máximo de los proyectos y los tipos de instrumentos financieros posibles, y aplaza su evaluación a la fase de revisión de los proyectos. Ahora, todas las entidades tienen la oportunidad de idear de forma creativa la mejor manera de estructurar sus proyectos para lograr el mayor impacto.

El financiamiento basado en subvenciones siempre desempeñará un rol importante a la hora de ayudar a que los países mitiguen y se adapten al cambio climático. Sin embargo, el FVC está demostrando la manera en que los programas innovadores pueden acceder el financiamiento del sector privado para cerrar la brecha financiera que dejan las subvenciones por sí solas. Con requisitos rigurosos, asociarse de manera eficaz es una parte clave del éxito no solo para acceder al financiamiento climático multilateral, sino también para implementarlo. Las destrezas, la pericia, la experiencia y los conocimientos necesarios no residen en una sola organización. El éxito depende de encontrar la combinación adecuada de socios, persistencia y atención a las prioridades climáticas de los países en desarrollo.



Conclusiones

Hacer frente a la crisis climática exige innovaciones financieras audaces, asociaciones improbables entre sectores y una implementación decisiva. Las soluciones incluidas en este manual, desde la conversión de deuda soberana hasta la conservación centrada en la comunidad, demuestran que el financiamiento climático puede ser catalizador, ampliable e inclusivo. El costo de la inacción está aumentando. Pero las herramientas para construir un futuro bajo en emisiones, resiliente y equitativo ya están en nuestras manos. Hacer realidad su potencial exigirá liderazgo, coordinación, cocreación con las comunidades y el compromiso de actuar con rapidez y a gran escala.

Invertir en el clima y la naturaleza es invertir en medios de vida y un futuro resiliente... y es una buena medida económica. Si lo hacemos bien, este momento puede ser un punto de inflexión hacia un mundo más próspero, equitativo y sostenible

¿Preguntas? ¿Colaboración?

Contáctese con nosotros a media@tnc.org o visite nature.org/climate.

The Nature Conservancy es una organización ambiental global dedicada a la conservación de las tierras y aguas de las cuales depende la vida. Mediante la ciencia, creamos soluciones innovadoras y prácticas ante los desafíos más urgentes de nuestro mundo para que la naturaleza y las personas puedan prosperar juntas. Estamos haciendo frente al cambio climático, conservando las tierras, las aguas y los océanos a una escala sin precedentes, proporcionando alimentos y agua de manera sostenible y ayudando a crear ciudades más resilientes. The Nature Conservancy lucha por marcar una diferencia duradera en 81 países y territorios de todo el mundo (40 de ellos a través del impacto directo en la conservación y 41 a través de socios) mediante un abordaje colaborativo que involucra a las comunidades locales, los gobiernos, el sector privado y otras entidades asociadas. Para obtener más información, visite nature.org.